

Hace algunos meses visité la Torre Eiffel, símbolo indiscutido del patrimonio de la ciudad luz, el cual no siempre gozó de la admiración que recibe actualmente. Sorprendentemente, por 1887 este proyecto enfrentó una gran oposición durante su planificación, desarrollo y construcción, siendo sus principales opositores los intelectuales de París. Entre ellos, el arquitecto Charles Garnier, quien junto a 39 firmantes publicaron la carta “Protesta contra la Torre de Monsieur Eiffel” en el periódico Le Temps. Ésta se refería al proyecto como una obra “monstruosa e inútil” que atentaba contra la historia y el arte de la Ville Lumière.

Cuenta la leyenda que uno de sus más tenaces opositores,

C Columna Hagamos de Chile un país de luces



Lorenzo Miranda
Vicepresidente de la
CChC de Puerto Montt

el escritor Guy de Moupasant, ya construida la torre, almorzaba todos días en el restaurante que se ubica en uno de sus niveles, y al ser preguntado por ello, respondía: “pues almuer-

zo aquí precisamente porque es el único lugar de París desde donde no se ve su horrible figura”. Hoy es sencillo defender esa y muchas otras obras, y admirar su aporte y contribución social. Pero lo que es común a todos los tiempos, es que es más fácil oponerse a quienes intentan hacer cosas, que hacerlas.

En Chile, hemos estado observando desde hace un tiempo una gran oposición a proyectos de desarrollo y a quienes los construyen, lo que tiene uno de sus síntomas más agudos en el problema de la permisología, una burocracia excesiva que se impone a los particulares con toda la fuerza desde el Estado. Esto no sólo retrasa proyectos, sino que también desmotiva la innova-

ción y el desarrollo, elementos esenciales para el progreso de cualquier nación.

Es alentador ver que el actual Gobierno ha propuesto proyectos anti-permisología. La esperanza es que estas iniciativas tengan éxito y podamos ver una transformación en el país, pasando de ser un lugar donde predominan las sombras de la burocracia y la oposición, a uno donde brillen las luces del progreso y la innovación. Hagamos de Chile un lugar de luces, donde las ideas y proyectos de desarrollo tengan la oportunidad de florecer y mejorar nuestra sociedad. Aplaudamos y apoyemos a aquellos que se atreven a soñar y construir, porque con su valentía y visión nos llevarán a un futuro más prometedor. 